



Ursula von der Leyen, durante su comparecencia de ayer en Bruselas. OMAR HAVANA (AP/LAPRESSE)

# La UE plantea un día de teletrabajo semanal obligatorio para paliar la crisis

Bruselas reclama más transparencia en las tarifas de la red eléctrica dentro de su batería de medidas para sortear la subida de precios por la guerra de Irán

MARÍA R. SAHUQUILLO  
Bruselas

Europa trata de paliar el efecto en la factura de la luz, el gas y el combustible de la guerra lanzada por Estados Unidos e Israel contra Irán y del cierre del crucial estrecho de Ormuz. El conflicto ha costado más de 22.000 millones de euros adicionales a los europeos en importaciones fósiles, según datos de la Comisión Europea. Para atajar el impacto del conflicto en la ciudadanía, el Ejecutivo comunitario plantea a los Estados miembros que pongan en marcha medidas de apoyo inmediato a los hogares, sectores e industrias vulnerables. Bruselas propone fórmulas urgentes, como imponer al menos un día

de teletrabajo obligatorio a la semana en las empresas, cerrar los edificios públicos siempre que sea posible y reducir los precios del transporte publico o, incluso, hacerlo gratuito para determinados colectivos, según el borrador con el paquete de medidas que ultima la Comisión.

Si bien el aumento de precios es la consecuencia directa del conflicto, no existe una amenaza inmediata para la seguridad del suministro, aunque la situación es tensa para algunos combustibles, señala el Ejecutivo comunitario. La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, presentará su batería de medidas la próxima semana a los líderes de los Estados. Entre las más pegadas al ciudadano fi-

guran dos: instar a las empresas a que, cuando sea posible, establezcan “al menos un día de teletrabajo obligatorio a la semana” y cerrar edificios públicos también “cuando sea posible”.

Algunas de esas recetas pueden empezar a ponerse en marcha casi inmediatamente en viviendas y edificios, en la industria y en el sector del transporte. Otras son más a medio plazo, como la flexibilización de las ayudas de Estado. Ahí, Bruselas abre la mano para que se pueda compensar al sector agrícola y al de la distribución, con un apoyo de hasta un 50% del precio adicional del combustible y los fertilizantes hasta final de año, según el borrador, todavía sujeto a cambios.

Bruselas llama la atención so-

Algunas de las recetas de Von der Leyen pueden aplicarse inmediatamente

Europa ha pagado 22.000 millones más en importaciones fósiles por el conflicto

bre el hecho de que el gas y el petróleo siguen dominando la calefacción, la industria y el transporte, lo que deja a los hogares y las empresas europeas expuestos a fuertes fluctuaciones de precios. De ahí que los precios de la energía en la UE hayan aumentado a

raíz de la guerra, mientras que las interrupciones comerciales están ralentizando las cadenas de suministro, advierten los técnicos del Ejecutivo comunitario.

Entre el 27 de febrero —justo un día antes de que Trump y el Netanyahu atacaran Irán— y el 20 de marzo, los precios del petróleo crudo aumentaron un 51% y los precios del gas natural, un 85%.

En cuanto a medidas más tangibles rápidamente para el consumidor, Bruselas propone una serie de recetas, como que emitan vales de energía específicos para hogares vulnerables. O que introduzcan (o prorroguen) precios regulados temporales para hogares con bajos ingresos energéticos o vulnerables. También, que apliquen reducciones totales o parciales de los impuestos especiales sobre la electricidad para los hogares vulnerables y con bajos recursos energéticos.

## Desconexión

Hay más, como que, para prevenir la desconexión del consumidor, se implemente una prohibición temporal de los cortes de suministro eléctrico (España lo ha hecho en su decreto anti-crisis aprobado en marzo). También, que las autoridades nacionales o locales se aseguren de que los proveedores ofrezcan a sus clientes asesoramiento sobre la “mejor tarifa” y “alertas tempranas” cuando se produzcan picos de consumo o riesgos de impago. O que se garantice que los consumidores puedan cambiar fácilmente a contratos más económicos y tener acceso a herramientas de comparación “neutrales y transparentes”, y se eliminen las barreras para las empresas que recompensan a los clientes por trasladar su consumo de electricidad de las horas punta a las horas valle.

La Comisión Europea, a su vez, vuelve a poner el foco en las renovables. “La transición hacia un sistema energético limpio, abundante, de producción nacional y asequible no es solo una necesidad medioambiental, sino un imperativo económico, de competitividad y de seguridad”.

“Los Estados miembros que han alcanzado una alta proporción de energías renovables y nuclear suelen tener precios de la electricidad inferiores a la media de la UE”, destacan los técnicos de la Comisión Europea.